



Lengua e identidad de una generación intermedia: migrantes hispanohablantes en la universidad italiana

por Ana Sagi-Vela González

RESUMEN: La reelaboración de nuevas identidades como consecuencia de los movimientos migratorios viene definida en gran medida por el carácter plurilingüe de los sujetos. La adopción de la lengua del país de acogida, como requisito indispensable para la integración, junto al mantenimiento en mayor o menor grado de la lengua del país de origen caracteriza el perfil sociolingüístico de los migrantes de la primera y segunda generación. Es este un fenómeno social paradigmático de continuidad y disrupción del bagaje cultural de los individuos en las sociedades contemporáneas. El presente estudio aborda el papel de la lengua en la conformación de la identidad de los jóvenes en un contexto migratorio concreto: la población hispanoamericana en Italia. En particular, se analizará el caso de estudiantes universitarios hispanohablantes como representantes de una generación intermedia plenamente integrada en la sociedad italiana y que, al mismo tiempo, mantiene un fuerte vínculo con sus raíces culturales.

ABSTRACT: The reworking of new identities as a result of migratory movements is largely defined by the multilingual nature of the subjects. The adoption of the language of the host country, as an indispensable requirement for integration, together with the maintenance to a greater or lesser extent of the language of the country of origin characterizes the sociolinguistic profile of first and second generation migrants. This is a paradigmatic social phenomenon of continuity and disruption of the cultural background of individuals in contemporary societies. The present study addresses the role of language in shaping the identity of young people in a specific migration context:



the Hispanic American population in Italy. In particular, will be analyzed the case of Spanish-speaking university students as representatives of an intermediate generation fully integrated in Italian society and that, at the same time, maintains a strong link with their cultural roots.

PALABRAS CLAVE: migración hispanohablante; relatos biográficos; lenguas en contacto; identidad

KEY WORDS: Hispanic migration; biographical stories; contact languages; identity

INTRODUCCIÓN

El presente artículo aborda la función de la lengua en la conformación de la identidad entre estudiantes universitarios hispanoamericanos en Italia. Estos son parte de una generación intermedia¹ de migrantes que se sienten integrados, en mayor o menor medida, en la sociedad italiana. Trataré de definir algunos de los factores que a mi parecer inciden en las representaciones que estos jóvenes se forman de sí mismos y de su identidad lingüística: la propia experiencia del proyecto migratorio, los usos y actitudes lingüísticas y la percepción del grupo de pertenencia por los mismos sujetos y por la sociedad de acogida.

Tal como señalaron los estudios pioneros en el campo de la sociolingüística y de la sociología del lenguaje (Giles, *Language*; Gumperz; Le Page y Tabouret-Keller), las recientes investigaciones destacan el valor de las lenguas como marca de identificación étnica, al tiempo que subrayan el carácter activo de las identidades, que son construidas en las mismas interacciones verbales (Benwell y Stokoe; Hall y Du Gay), en el curso de las cuales los hablantes las crean, mantienen o modifican (Blas Arroyo 122).² A partir del análisis de quince entrevistas personales a estudiantes hispanoamericanos residentes en Milán, que amplían y profundizan la información obtenida a través de un cuestionario sobre el perfil sociolingüístico del corpus,³ reflexiono sobre algunos

¹ El término generación intermedia incluye tanto a los miembros de la segunda generación de migrantes como a los individuos que no cuentan con la mayoría de edad en el momento en el que abandonan el país de origen. Respecto a esta porción de la población migrante en Estados Unidos, Rumbaut (2004) establece una segmentación decimal, en función de la franja de edad en la que se consuma la migración. Con base en esta clasificación, Calvi (2016) examina los usos y actitudes lingüísticas de jóvenes latinoamericanos en Italia.

² De acuerdo con Bauman, "Nel mondo nuovo di opportunità fugaci e di fragili sicurezze, le identità vecchio stile, non negoziabili, sono semplicemente inadatte" (28) [en el nuevo mundo de oportunidades fugaces y frágiles seguridades, las identidades a la vieja usanza, no negociables, son simplemente inadecuadas], Zygmunt Bauman. *Intervista sull'identità*. Editado por B. Vecchi, Laterza, 2005.

³ La obtención de los datos primarios que sustentan la investigación empírica se ha realizado por medio de un cuestionario cuya cumplimentación se realizaba online de forma anónima. Está diseñado en función de los indicadores relevantes relativos a la integración sociolingüística conforme a la nueva teoría de la migración (véase Moreno Fernández), en la que cobra importancia todo lo relacionado con la esfera



aspectos cualitativos que afloran en el discurso, referidos a su experiencia migratoria, a las actitudes y comportamientos lingüísticos y a las representaciones individuales y sociales que los definen como individuos y como grupo, los cuales condicionan su existencia social y, por consiguiente, son elementos constitutivos de sus identidades.

La fase de la investigación, todavía en curso, de la que presento en estas páginas parte de los resultados, se centra en la recopilación de primera mano de narraciones de los propios sujetos sobre su experiencia migratoria y sus interacciones comunicativas, lo que permite mostrar la complejidad de las trayectorias vitales de estos jóvenes y la incidencia de diversos factores políticos, económicos, sociales y culturales en la conformación de su identidad sociolingüística. Asimismo, contribuye a la conformación de un corpus lingüístico sobre el que aplicar posteriormente otras técnicas de análisis en función de las variables que se tomen en consideración, como por ejemplo para el estudio de los fenómenos de contacto de lenguas. Desde el punto de vista metodológico, además, las entrevistas biográficas posibilitan la selección de informantes, sobre la base de una tipología de la muestra, con el fin de elaborar en un futuro historias de vida en profundidad,⁴ así como la formulación de hipótesis para las fases sucesivas de la investigación. En fin, considero que la recolección de relatos biográficos, por su capacidad de ofrecer una visión dinámica y diacrónica de los fenómenos sociales, resulta una técnica adecuada a la observación de los procesos migratorios (Pujadas Muñoz 62-63).

En el caso que nos ocupa se trata de entrevistas biográficas con una duración media de cuarenta minutos, las cuales siguen un guion estructurado en tres ejes temáticos: la experiencia migratoria, los usos y comportamientos lingüísticos y la percepción de las identidades. En este sentido, la fase previa de la investigación, dedicada a la aplicación y al análisis de los resultados del cuestionario, ha servido como aproximación cuantitativa para identificar los factores más significativos en el proceso de integración sociolingüística de un grupo determinado de las segundas generaciones (los estudiantes universitarios).⁵ Del cuestionario se desprende que las aulas

del individuo. Recoge información, por una parte, sobre la experiencia migratoria, la formación escolar y la autopercepción de las destrezas lingüísticas; por otra, sobre los usos y las actitudes lingüísticas. El cuestionario ha sido enviado a todos los estudiantes hispanoamericanos que han presentado algún examen de lengua española en los últimos cinco años académicos en la Escuela de Economía y Estadística de la Universidad de Milán-Bicocca. De un total de ciento ochenta estudiantes contactados, hasta hoy han participado en la encuesta cincuenta y nueve estudiantes, con edades comprendidas entre los 20 y los 31 años –si bien la mayor parte cuenta entre 22 y 25 años– y de los cuales más del 70% son mujeres. Algunos resultados de esta primera fase de la investigación, financiada por el fondo FAR y desarrollada entre 2015 y 2017 en el departamento de Estadística y Métodos Cuantitativos de la Escuela de Economía y Estadística de la Universidad de Milán-Bicocca, han sido publicados en González Luna *et al*; Lisi y Sagi-Vela González; y González Luna y Sagi-Vela González.

⁴ Como apunta Jociles Rubio desde una perspectiva antropológica, “el método biográfico es especialmente idóneo (...) cuando se trata de conocer las condiciones de vida en que se han ido gestando las representaciones sociales y/o las prácticas individuales de un determinado sector poblacional” (19).

⁵ A la vez que el conocimiento del cuestionario predisponía a los encuestados a la entrevista. En concreto, por medio de un correo de agradecimiento a los estudiantes que habían participado a la encuesta, junto a una reiteración de la invitación a participar dirigida a los que todavía no lo habían hecho, se les solicitaba su disponibilidad para realizar una entrevista personal en la que se tratarían de forma más detallada los asuntos apuntados en el cuestionario. Renuevo mi agradecimiento a todos los estudiantes



universitarias reflejan, a nivel micro, la situación migratoria y sociolingüística de la comunidad hispanohablante en Italia descrita en la literatura (Ambrosini y Queirolo; Boccagni; Calvi, *Spagnolo*): la modalidad de un proyecto migratorio familiar por etapas, normalmente iniciado por la madre, quien prepara las condiciones necesarias para la reagrupación familiar, de lo que se deriva la superioridad numérica de las mujeres; la presencia de otros familiares o conocidos en el país de acogida antes del arribo y la existencia de redes étnicas que facilitan la inserción social de los recién llegados; el contacto permanente con el país de origen y las prácticas bilingües favorecidas, en gran parte, por este contacto y por la consistencia numérica de la comunidad de habla en el lugar de residencia. Por otra parte, los datos indican la relevancia de las nuevas tecnologías de la comunicación en el mantenimiento de la lengua inmigrada, lo cual supone un factor que merece atención al abordar el cambio lingüístico.

Las entrevistas seleccionadas para el presente trabajo son ocho, realizadas entre 2015 y 2019⁶ a seis estudiantes peruanos, de los cuales solo uno es hombre, una ecuatoriana y una salvadoreña. La edad de los entrevistados en el momento de la entrevista oscila entre los diecinueve y los veintiséis años, y las edades en el momento de la migración de los ocho a los dieciocho, a excepción de la joven salvadoreña que ha nacido en Italia.⁷

Partiendo de este material, en primer lugar examinaré algunos factores que como resultado de la experiencia migratoria contribuyen a delinear los rasgos identitarios, una identidad múltiple, conformada con elementos de la cultura de origen y de la que los acoge. Un factor preponderante es la dinámica del mismo proceso migratorio del que forman parte estos jóvenes, que queda inscrito en lo que las ciencias sociales han venido definiendo como un nuevo campo de análisis de las migraciones (Portes *et al.*, *Study*) cuyo rasgo determinante es lo transnacional,⁸ donde las fronteras se diluyen y la participación en la vida social de la comunidad de origen y de destino se realizan de forma simultánea. Si bien la migración hispanoamericana en el contexto europeo no se ajusta al modelo de transnacionalismo que generó la descripción de las migraciones

que respondieron al cuestionario, de manera especial a los quince jóvenes que accedieron a ser entrevistados, sin cuya colaboración esta investigación no se habría realizado.

⁶ Tres de estas entrevistas fueron realizadas por Ana María González Luna Corvera, coordinadora del equipo de investigación en la fase precedente del estudio y desde 2018 mi responsable científico en el proyecto con título "Studenti ispanoamericani nell'Università degli Studi di Milano-Bicocca: identità e integrazione in un contesto migratorio", que desarrollo gracias a una beca de investigación en el departamento de Estadística y Métodos Cuantitativos de la Escuela de Economía y Estadística de la Universidad de Milán-Bicocca.

⁷ Los fragmentos de las entrevistas que aparecen en el texto y que sirven para ilustrar los diferentes aspectos analizados están identificados con un código que proporciona información sobre la persona entrevistada: el país de origen –Perú (P), Ecuador (E), El Salvador (ES)–, el sexo –mujer (M), hombre (H)–, la edad de migración, la edad en el momento de la entrevista y una letra para su identificación.

⁸ A partir de los años noventa del siglo XX el concepto de transnacionalismo sirve para explicar y diferenciar de los movimientos migratorios pasados el tipo de vínculo que mantienen los migrantes con el país de origen en un mundo globalizado. En *Nations Unbound*, Basch, Glick Schiller y Szanton (1994) definen el fenómeno como "the processes by which immigrants forge and sustain multi-stranded social relations that link together their societies of origin and settlement" (8). El éxito del término se constata en la prolífica literatura que hace uso del mismo, lo que a su vez ha generado un debate sobre su alcance, sus formas y su propia conceptualización; véase, por ejemplo, la discusión entre Dahinden y Portes *et al.*, *Commentary*.



latinoamericanas con destino a los Estados Unidos en la última década del siglo pasado, manifiesta también en formas diversos vínculos y prácticas transnacionales (Ambrosini y Queirolo 108-110)⁹, evidentemente más intensas en la etapa previa a la reagrupación familiar.

El segundo factor que tomo en consideración es la lengua. Las prácticas bilingües son resultado de una tensión entre dos comportamientos lingüísticos: por un lado, la obligada adopción de la lengua del país de acogida en favor de la integración escolar y, por otro, el mantenimiento de la lengua materna, sobre todo en la dimensión afectiva de sus interacciones cotidianas y en las relaciones a distancia con el país de origen.¹⁰ De modo que queda de manifiesto, en la mayor parte de los casos, un bilingüismo funcional, que permite hacer uso de una u otra lengua en las prácticas comunicativas en las que se participa dependiendo de los interlocutores, la intención de la comunicación y los contextos en que se producen. Dichos usos comunicativos son síntoma del desarrollo de destrezas lingüísticas de gran versatilidad que de forma inevitable inciden en la identidad.

Por último, proporcionaré algunos indicios de las imágenes que los jóvenes migrantes crean de sí mismos en la nueva sociedad de la que forman parte con la intención de identificar otras variables que intervienen en la reelaboración de las identidades en contextos de migración, como la percepción del migrante en la sociedad receptora y los lazos sociales que en esta se crean. Al respecto, es útil el concepto de *autopercepción* que Caravedo define como el “modo en que se perciben los propios hablantes como producto de la percepción de los demás” (rol 46)¹¹ –en nuestro caso, representaría una proyección de la idea que los italianos se forman de los hispanoamericanos–, y que implica unos determinados comportamientos lingüísticos, algunos de los cuales, como veremos, se descubren en el discurso durante las entrevistas analizadas.

⁹ En la comunidad latinoamericana en Italia, según Boccagni, las prácticas sociales compartidas se colocan más bien en un plano simbólico, debido a que se trata de una migración más reciente y menos estructurada –además, añadiría, de la considerable diferencia en razón de la distancia física que separa al migrante de su país de origen (como, por ejemplo, de la migración mexicana en Estados Unidos)–. Boccagni concluye en su trabajo sobre la experiencia migratoria de ecuatorianos en Italia que se trata más bien de un “transnacionalismo simbólico” de autoidentificación con la madre patria y nostalgia por la vida pasada, con escasos retornos definitivos a la patria, los cuales suelen vivirse como episodios de fracaso y no como cumplimiento de las expectativas (14-15).

¹⁰ En el caso de estos jóvenes, los cuales en su mayoría llegan en edad escolar, la *obligada* adopción de la lengua italiana resulta de la necesidad de participar en el sistema educativo del país receptor, lo cual contribuye a la integración lingüística del migrante y posibilita la sucesiva integración en todos los niveles, social e identitario (cf. Moreno Fernández 132, 146-147); el mantenimiento del español en ciertos dominios de uso y con funciones restringidas, por otra parte, indica que la integración en la sociedad italiana no presupone la asimilación (cf. Gugenberger). Como afirma Calvi, “el *shift* hacia la L2 no es incompatible con el mantenimiento de la identidad étnica originaria” (*Etiquetas* 121), si bien habría que matizar que el cambio lingüístico no se verifica en todas las franjas de edad incluidas en las segundas generaciones, como demuestran los datos del cuestionario sobre el frecuente contacto que todos los encuestados mantienen con el país de origen y que, por lo tanto, conlleva el uso del español al menos con esta función (Lisi y Sagi-Vela González 79).

¹¹ En su trabajo de 2014 Caravedo desarrolla un elaborado aparato conceptual para estudiar, desde un enfoque sociocognitivo, el fenómeno de la percepción sobre la variación lingüística.



LAS HUELLAS DE LA MIGRACIÓN

En cuanto a los efectos de la experiencia migratoria en los jóvenes migrantes, un matiz al que no siempre se le presta la debida atención tiene que ver con la motivación para migrar: los hijos suelen mantenerse al margen de la toma de decisión y se ven involucrados de manera involuntaria en el proyecto migratorio de los padres. Por tanto, su proceso migratorio está supeditado al de estos últimos. Además, en la mayoría de los casos, inicia en una segunda fase, por lo que viven primero la partida y el alejamiento de uno o ambos progenitores para en un segundo momento vivir su propia experiencia de viaje, con la ruptura que de nuevo esto comporta, la nostalgia del país de origen y la necesidad de adaptarse a un entorno físico, social y cultural desconocido.

El sector de la población migrante sobre el que se centra la investigación forma parte de lo que se ha dado en llamar segundas generaciones,¹² es decir, aquellos individuos que migran en edad escolar o preescolar o nacen en el país de destino. La mayoría de los estudiantes que han colaborado en el estudio migraron entre los once y los dieciséis años de edad, y llevan una media de diez años viviendo en Italia. Asimismo, más de tres cuartas partes de los estudiantes que han respondido a la encuesta son los protagonistas de la segunda fase del proceso migratorio familiar, lo que significa que han llegado a Italia después de un prolongado periodo de separación de uno o ambos padres (cinco años de media). En el transcurso de las entrevistas se hace patente el impacto de este hecho en la vida de los jóvenes, sobre todo cuando se produce a una edad en la que tienen plena conciencia de lo que está sucediendo. El llanto, la incomprensión o la incertidumbre ante el evento son algunos de los efectos de la separación grabados en el recuerdo de ese momento traumático. Aún así, la rearticulación de las relaciones familiares, asentada en los directos cuidados ofrecidos por otros parientes en el país de origen y por los del progenitor (o progenitores) mantenidos a distancia mediante la comunicación constante y el imprescindible apoyo económico, permite sobrellevar esta fase del proceso migratorio.¹³ A continuación reproduzco un fragmento de la entrevista con una joven peruana que ilustra perfectamente el reajuste en las relaciones afectivas provocado por la migración de los padres y la necesidad de restablecer los vínculos después de la propia migración:

¹² El plural expresa el carácter complejo y diversificado de este segmento de la población migrante (cfr. Demarie y Molina 12, 18), de naturaleza diversa de la que expresa el concepto de primera o segunda generación.

¹³ La sólida red de cuidados que se genera a raíz de la marcha de los progenitores, así como la eficacia de los medios empleados por las personas migradas para el mantenimiento de los vínculos afectivos con los hijos que permanecen en el país de origen, está bien documentada en la literatura sobre migración y familias transnacionales (Yeates 2012). Ambrosini y Boccagni (2007) ofrecen un acercamiento al tema en un contexto italiano y, en particular, Lagomarsino (2006) y Boccagni (2009) sobre la comunidad ecuatoriana en Génova y Trento, respectivamente. No obstante, al colocar este fenómeno en una perspectiva global –la cual pone en evidencia cómo las personas que se ven obligadas a delegar la crianza de sus hijos por motivos principalmente económicos se encargan del cuidado de los hijos (o ancianos) de quienes, en el *primer mundo*, delegan a su vez esta función por diversas razones–, algunas voces críticas han llamado la atención sobre los consecuentes costos emocionales y la mercantilización de la crianza, véase el análisis de Hochschild sobre la “cadena global de cuidados”.



[cuando llegué a Italia] era un mundo totalmente nuevo, porque mi mamá era como volverla a conocer, yo... Ella vino cuando yo tenía once meses de nacida... o sea, me dio de lactar, me contaron eso, porque obviamente yo a los once meses no me acuerdo [de] nada, me dio de lactar y luego, bueno, se vino aquí, o sea, en el 94 justo y... y luego volvió cuando yo tenía cuatro años, eso lo recuerdo poco. Pero siempre me llamaba, siempre se preocupaba por mí [...] [hablaba con ella por teléfono] Yo le decía mamá, siempre le he dicho mamá [...] y tuve... mi tía que me crió... es una tía un poco hasta lejana porque mi tío que también le decía papá, bueno, que en paz descansa, él... es el tío de mi mamá [...] Entonces ella, su esposa, ella fue la que me crió en casa con... bueno, mi tío y sus hijas que... a una que era mayor ya le digo mamá siempre y la otra [hija] era mi hermana, y luego a una prima también que me crió, de ahí estaba acostumbrada a decirle siempre mamá, mamá... y... desde pequeña, bueno, hasta ahora les digo mamá, no les he quitado eso [...] [con la separación de la madre biológica] sentía... sí, me chocó... bueno, ahí no tanto, de pequeña no... porque no me daba cuenta,¹⁴ pero lo sentía más la diferencia cuando vine acá, o sea, sentí la falta de allá y la [mamá] de aquí... al comienzo era un poco una desconocida, ¿no?, yo sabía que era mi mamá, mi papá había venido acá en el 97, yo era, me había dejado con cuatro años, de él si me acordaba, y me apegaba más a él... (P_M_11_26_W).¹⁵

De esta manera, la disponibilidad recíproca (de los que se van y de los que se quedan) para mantener el contacto, junto al intercambio material y afectivo, constituyen la base de las relaciones familiares transnacionales (Boccagni 105-145). Así también, cuando los jóvenes a su vez emigran continúan cuidando estos lazos: casi la mitad de los encuestados declara mantener contacto con otros miembros de la familia nuclear que permanecen en el país de origen y todos los entrevistados subrayan el fuerte vínculo que les une con las personas que se encargaron de su cuidado en ausencia de sus padres.¹⁶ De ahí que la separación de estos seres en el momento de la migración produzca idéntico dolor, si no más (al ser a veces más conscientes), que el provocado con la partida de los progenitores. A esto se une el vacío que dejan al marchar en la que fue su familia más cercana:

[...] mi tía, cuando saqué el pasaporte, cuando iba a hacer los papeles, cuando la cita a la entrevista [...] era un lloriqueo, era un llorar cada vez que íbamos a sacar un documento [...] ella más... sí, yo también lloraba pero era todo un proceso, y era un llanto único y lo más difícil fue el aeropuerto, era un mar de lágrimas, era... ella [ríe], eran mis amigas, sus mamás, que yo les decía tías, todo... era todo eso... (P_M_11_26_W).

Los estrechos lazos creados con los que representaron el rol de los ausentes es un elemento esencial de las relaciones afectivas, determinantes en la configuración de la identidad. La comunicación con el país de origen, facilitada hoy por las nuevas

¹⁴ No así su hermano mayor, ya en edad escolar cuando su madre marchó: "él vino en el 99 porque él sufría más el... él, a diferencia que yo... mucho más la... el... el estar lejos de mi mamá, porque mi mamá lo había criado hasta los seis, siete años" (P_M_11_26_W).

¹⁵ En la transcripción de las entrevistas los incisos entre corchetes son aclaraciones más y los puntos suspensivos indican pausas o titubeos. Las cursivas que puedan aparecer señalan las interferencias de la lengua italiana en el discurso en español, aunque este aspecto no se analiza en el presente trabajo.

¹⁶ El rol parental que asumen estas personas, en su mayoría mujeres, se manifiesta en la forma que siguen adoptando los jóvenes para referirse o dirigirse a ellas todavía hoy, después de transcurridos incluso años junto a los padres biológicos: "obviamente a mis tías que me criaron también les digo mamá. En realidad le digo mamá a cuatro personas [ríe]" (P_M_11_26_W).



tecnologías, fortalece o debilita, según los casos, y de cualquier manera modifica los sentimientos de pertenencia. Además, representa uno de los factores clave en el mantenimiento o abandono de la lengua materna en la vida del migrante y, por ende, de la constitución de su identidad lingüística.

En los casos de reagrupación familiar, la familia ya establecida en Italia ha preparado el terreno a los recién llegados, por lo que son estos los primeros en beneficiarse de las supuestas mejores condiciones de vida que motivaron la migración de los padres. Al respecto, una faceta significativa del perfil sociológico de esta generación es que la gran mayoría de estos jóvenes son los primeros miembros de la familia en recibir una educación superior y, por consiguiente, también los primeros en poder optar a trabajos cualificados. Así, los esfuerzos y fatigas, como la renuncia al contacto físico con los seres más queridos, se ve compensada con el ascenso social de los hijos.¹⁷

La construcción de la identidad es un proceso que se prolonga durante toda la vida del individuo. Se trata de un proceso complejo, inconcluso, a veces ambiguo, por el que el individuo o el grupo se define y se muestra frente al otro, pues, sin lugar a dudas, la identificación con un grupo implica la existencia y la confrontación con un otro diverso¹⁸. La diferencia puede contemplarse tanto desde el punto de vista del otro migrante, diverso pero también extranjero y por tanto minoría, como del otro nativo, miembro de la sociedad mayoritaria. Para las segundas generaciones, la escuela se convierte en espacio privilegiado de confrontación con esa otra mirada, siendo el principal espacio de socialización e integración en la nueva sociedad. Además, sirve para consolidar la identidad lingüística respecto a la lengua adquirida: las relaciones con los profesores, con los compañeros y sus familias configuran parte de la autopercepción del nuevo arribado. Es por ello que la experiencia escolar resulta crucial en el proceso adaptativo de esta generación intermedia. Las vivencias percibidas como positivas – como pueden ser las muestras de compañerismo, el apoyo de los profesores o de la institución escolar– propician actitudes de apertura frente a la nueva lengua y la sociedad que los recibe. Al contrario, la segregación o la sensación de soledad al afrontar las dificultades en el estudio y en la adquisición del italiano generan rechazo, inadaptación y, en último caso, el deseo de volver al país de origen, como atestiguan los relatos de algunos de los jóvenes entrevistados sobre la experiencia vivida por hermanos o parientes.

¹⁷ La difícil decisión de renunciar a la presencia física en situaciones críticas, como puede ser la enfermedad grave de un hijo, a menudo se apoya en la conciencia de que es más útil el apoyo económico que posibilita la permanencia en el lugar de trabajo que un impulso, por muy urgente que parezca. La narración de una de las entrevistadas que vivió un caso similar cuando tenía dos años justifica la ausencia de su madre: ella no estaría ahora aquí (a punto de graduarse) si su madre hubiera vuelto a Perú en esa ocasión, porque no habría podido hacer frente al costo de las curas.

¹⁸ Bajo el presupuesto de que las identidades se construyen dentro del discurso y, por lo tanto, se producen en ámbitos históricos e institucionales determinados, “emergen en el juego de modalidades específicas de poder y, por ello, son más un producto de la marcación de la diferencia y la exclusión que signo de una unidad idéntica y naturalmente constituida” (Hall y Du Gay 18).



LENGUA E IDENTIDAD

En relación con los usos y actitudes lingüísticas, consideramos la lengua hablada en la casa como un indicador del grado de desplazamiento de la lengua migrada y, por ello, un elemento que influye en la conformación de la identidad bilingüe. Del corpus recabado se identifican tres situaciones diferentes: en la primera predomina el uso del español, lo que normalmente coincide con una migración más reciente y un mayor contacto con el país de origen; la segunda, en la que se manejan ambas lenguas indistintamente, origina de forma más evidente una variedad híbrida en la que una lengua está permeada por la otra; y una tercera, en la que se privilegia el uso del italiano, relacionada con una migración en edades muy tempranas o cuando los hijos nacieron ya en Italia (cfr. Calvi, *Spagnolo*). Esta última situación muchas veces viene propiciada por las interacciones entre hermanos, quienes con frecuencia usan la lengua italiana en su comunicación y motiva el cambio de lengua en sus padres.

Uno de los factores que modifican los comportamientos lingüísticos de los jóvenes migrantes es la recomposición del núcleo familiar como consecuencia de la incorporación de nuevos miembros debido a matrimonios mixtos conformados en el país de destino o al nacimiento de hermanos. En estos casos la lengua italiana tiende a sustituir el español en la casa para evitar excluir a quien no lo habla, como explica esta joven peruana: “Con mi mamá hablo más español, no siempre, porque también cuando está mi papá no queremos que se aísle, entonces nos esforzamos a hablar italiano” (P_M_11_22_C). De esta forma, se produce una acomodación de la identidad lingüística y la nueva lengua cobra peso en ámbitos hasta entonces reservados a la lengua materna, lo que, por otra parte, acelera el proceso de desplazamiento y sustitución de la lengua de origen.

En referencia a las actitudes lingüísticas, en general, los hijos que han sido escolarizados en Italia no tienen muy buena consideración del conocimiento de la lengua italiana de los padres porque perciben los fenómenos de hibridación como una variedad imperfecta, contaminada.¹⁹ En muchos casos se convierten para los progenitores en los principales sostenedores del proceso de adquisición o desarrollo de las destrezas en la segunda lengua. “En mi casa hablo *anche* el español, pero a veces también italiano para ayudar a mi mamá, en el escribir más que todo. Todavía tiene dificultad, por eso” (P_M_8_24_Z), comenta una joven peruana cuya madre emigró cuando ella tenía dos años, por lo que la madre lleva veintidós años en Italia.²⁰

Del mismo modo, el estudio formal de la lengua española en la escuela o en la universidad los acerca a otra variedad del español.²¹ Para esta joven de veinticinco años, de origen salvadoreño y nacida en Italia, donde sus padres viven desde hace treinta

¹⁹ Vietti (2005) ofrece un análisis de la variedad del italiano –entendida como recreación de la segunda lengua, más que adquisición– hablada por inmigrantes peruanos en la ciudad de Turín, la cual caracteriza étnicamente a sus hablantes.

²⁰ Un dato interesante para abordar el estudio de las destrezas lingüísticas en la L2 de la primera generación de migrantes.

²¹ Es frecuente entre los hablantes hispanoamericanos que residen en Europa la consideración de la variedad del español peninsular como la ‘correcta’ o ‘pura’, lo que repercute en la percepción de la propia variedad americana, vista como diferente y, en general, con menor prestigio (cfr. Bonomi, *Percepción* 43-44).



años, su experiencia en el estudio del español en su variante peninsular la lleva a percibir cierta carencia en el español de los padres, aunque reconoce que tienen mayor fluidez con el idioma.

Yo creo que ellos hablan mejor como... velocidad, velocidad de *pensiero*, de hacer las frases, pero creo que... no sé, porque también ellos usan muchos vocablos salvadoreños, entonces algunas cosas de España no las saben, porque yo estudié español de España (ES_M_0_25_A).

La variante del español usada por los padres no interfirió, sin embargo, en su estudio del español en la escuela, "porque no lo hablamos en la casa entonces no tenía en la cabeza mucho el español salvadoreño", afirma dejando entrever que considera casi una ventaja no haber adoptado la variante americana. A pesar de que el aprendizaje del español se desarrolla en el contexto escolar, la siente como una lengua propia y asegura que cuando se enfrentó a su estudio durante el primer año en el instituto (*liceo*) no le costó ningún esfuerzo, pues era "algo que ya tenía en mi cabeza". El contacto directo con la lengua materna en la temprana infancia bajo el cuidado de su abuela y, de forma indirecta, cuando oía hablar entre ellos a los demás miembros de la familia enriquece su experiencia lingüística y le procura un conocimiento pasivo de la lengua materna.

Así como la variedad del italiano usada por la primera generación de migrantes es considerada por los descendientes como una forma de hablar incorrecta, lo mismo sucede con la del español. Los fenómenos derivados del contacto lingüístico –como la alternancia lingüística y la mezcla de códigos– crean una variedad en la que a veces es difícil discernir cuál es la lengua base, por lo que es común que las segundas generaciones bilingües, con mayor competencia pragmática en las dos lenguas,²² perciban la nueva variedad como impura y genere actitudes negativas.²³

Por el contrario, atendiendo al valor conferido a la lengua, la difusión del español como lengua internacional contribuye a aumentar su prestigio, pudiendo influir en las actitudes lingüísticas y en la autopercepción como sujeto bilingüe. De la misma manera, la cercanía tipológica entre el español y el italiano, que facilita la comprensión de la lengua del migrante por parte de la sociedad de acogida y viceversa, favorece actitudes de apertura a la recepción del migrante y facilita la integración en la comunidad italiana.

²² En el caso de las segundas generaciones que usan de forma cotidiana la lengua materna, existe mayor conciencia de la alternancia de códigos y puede ser una estrategia que, cuando se adecua al contexto, representa un indicador de las habilidades lingüísticas de los hablantes; en cambio, en la primera generación la mezclanza de códigos suele producirse de forma involuntaria y es reflejo de una deficiencia lingüística por parte del hablante. Asimismo, la sustitución de léxico por palabras de la lengua mayoritaria se corresponde con la pérdida de las habilidades léxicas (relexicalización) en la lengua materna, mientras que entre los jóvenes con un bilingüismo equilibrado el empleo de préstamos sirve para colmar 'vacíos' en campos léxicos ligados especialmente a la vida transcurrida en Italia, por ejemplo, palabras relacionadas con el estudio, las instituciones, los servicios (cfr. Calvi, *Spagnolo* 60).

²³ Un comentario recurrente entre los estudiantes entrevistados en relación con el uso que hacen sus padres de la lengua es precisamente que sienten el impulso de recriminar o corregir su forma de hablar: "yo le digo que hable español o italiano, pero que no mezcle". Para un análisis de la autopercepción de la variedad del español de la comunidad latina en Italia y la construcción identitaria, véase Bonomi (2016). En su estudio evidencia cómo las ideologías dominantes contribuyen a deslegitimar las prácticas lingüísticas no convencionales, lo que produce inseguridad en los hablantes.



La función identitaria de la lengua se activa en las prácticas discursivas y la preferencia lingüística es un reflejo de la misma. Los que hablan italiano en casa tienden a instaurar relaciones de amistad con italianos y en los casos en los que se relacionan con hispanoamericanos usan también esta lengua de comunicación. Aluden como motivo de la elección a que se expresan con mayor naturalidad, más fácilmente. Probablemente, al mismo tiempo, es una expresión de la propia identidad, que queda definida por la primacía de la lengua italiana en los individuos sin apenas o nula experiencia de vida en el país de origen.

Tengo tres amigos sudamericanos, del Perú, peruanos [...] Entre ellos siempre hablan español y yo siempre ahí hablo en italiano. Y también los mensajes... El año pasado ellos intentaban hablarme en español y algunas palabras no la[s] entendía porque son peruanas, como... "pisao", quiere decir que un hombre está sometido a su mujer (ES_M_0_25_A).

El comportamiento lingüístico de la joven salvadoreña, única entrevistada que pertenece a la segunda generación propiamente dicha, encaja en lo que la teoría de la acomodación comunicativa (Giles, *dynamics*) denomina acomodación divergente, que acentúa las diferencias respecto a otros individuos en el uso de las lenguas. Así también, el marcado acento italiano con el que se expresa en español manifiesta de forma más visible su identidad lingüística.²⁴

Con relación a las categorías étnicas, las etiquetas identitarias aplicadas desde fuera del grupo no siempre coinciden con las que el individuo se define si se ve obligado a ello. Los estudiantes entrevistados raramente se identifican con términos como hispanoamericano e hispanohablante, usados en el ámbito académico para referirse a este colectivo, en apariencia, con un valor más objetivo, aunque lo usan durante la entrevista por adecuación a las preguntas del interlocutor. Esta misma actitud de acomodación hacia la categorización externa –donde la categoría emic, es decir, la utilizada por el hablante, se sustituye por la que emplea el grupo mayoritario– aparece en el comentario de una joven ecuatoriana que lleva apenas dos años en Italia: "Allá decía latinos, acá más sudamericanos" (E_M_17_19_H). En efecto, el término sudamericano, que se repite en varios de los fragmentos de las entrevistas a ecuatorianos y peruanos reproducidos en este trabajo, es el más empleado para referirse al colectivo de pertenencia. No obstante, con frecuencia resulta que la reflexión metalingüística no se corresponde con el uso real de la lengua, como queda patente al confrontar la opinión de la mujer salvadoreña sobre el término empleado, "En realidad yo digo latinos [...] No sé por qué es latinos, así..." (ES_M_0_25_A), con la categoría que utiliza para referirse a sus amigos peruanos que aparece en una cita más arriba, donde usa el término *sudamericanos*. De forma que, en el caso de las etiquetas étnicas, tiene más peso la referencia geográfica (sudamericano), nacional (peruano, ecuatoriano) o

²⁴ El acento es un elemento definitorio de la identidad de los individuos, por lo que resulta muy revelador en la caracterización del habla de estos jóvenes bilingües. El mantenimiento de ciertos rasgos prosódicos puede crear una doble identidad; en ocasiones, también se puede relacionar con sentimientos de lealtad étnica (Appel y Muysken 197-198).



cultural (latino, hispano) que la lingüística (hispanohablante), categoría más funcional y teórica que refleja la perspectiva étic del investigador.²⁵

En resumen, la conformación plural de las segundas generaciones ofrece diversas facetas para estudiar la integración sociolingüística en contextos migratorios y permite examinar la función de la lengua como expresión de la identidad. Los usos y actitudes lingüísticas, diferentes según las experiencias y las destrezas adquiridas, sacan a la luz algunas de las dobleces que constituyen el propio ser.

LOS PLIEGUES DEL YO²⁶

La literatura reciente sobre identidades étnicas en contextos migratorios destaca la complejidad del concepto de identidad, ya no visto de forma lineal, sino en una dimensión "situacional", es decir, mudable en función del tiempo, los lugares y los ambientes. Por este motivo, las investigaciones toman en consideración las variables que incluyen las características previas y posteriores a la migración (Zimmermann *et al.*; Gugenberger), teniendo en cuenta las formas en las que las actitudes de apertura o cierre, de atracción o rechazo hacia el lenguaje de adopción y el idioma de origen pueden cambiar en cada etapa del proceso de migración. De tal manera, las diferentes caras o facetas de la identidad se figuran como pliegues que el sujeto dobla o desdobra de acuerdo a una situación dada. En el corpus de entrevistas analizado, por ejemplo, se hace evidente cómo la edad de llegada al país de acogida es determinante en la relación que se establece con la lengua materna y con los valores y prácticas culturales a ella asociados. Como es posible imaginar, cuanto menor es la edad de migración mayor es la distancia que se percibe respecto al grupo de pertenencia original.

Por otra parte, en la reelaboración de la identidad del migrante confluye una perspectiva interna, la visión del propio sujeto, y otra externa, la del otro del cual se diferencia, que a su vez es múltiple. A la imagen que el propio individuo se forma de sí mismo en un nuevo ambiente, la representación de su lugar en la sociedad y de su nueva condición como hablante bilingüe, se suma el imaginario construido en el país de acogida sobre la población migrante y, en particular, sobre la comunidad hispanoamericana. La imagen que los otros construyen del grupo al que pertenecemos, si no con el que nos identificamos plenamente al menos con aquel en el que los demás nos incluyen, permea la idea de lo que somos. La consistencia numérica de la

²⁵ El trabajo de Maria Vittoria Calvi sobre las etiquetas étnicas en entrevistas a inmigrantes hispanoamericanos residentes en Lombardía ofrece similitudes en la categorización aquí apuntada y alguna divergencia. Por ejemplo, el término hispanoamericano, usado también por las entrevistadoras en su corpus, también tiende a matizarse con el empleo de categorías más precisas referidas a la nacionalidad y, en los casos en que se usa un término más amplio, se prefiere el de *latinoamericano*, a pesar de la compleja y controvertida historia de este término (*Etiquetas* 118-120) –el cual aparece de forma puntual en nuestro corpus– o con menor frecuencia, *latino*, que es señalada como una categoría emergente que define a diversos colectivos residentes en Italia (*Etiquetas* 123-124).

²⁶ Me sirvo de la analogía del pliegue que Pedro Pitarch emplea en sus ensayos de antropología indígena sobre la concepción del cuerpo y las almas tzeltales (Pedro Pitarch. *La cara oculta del pliegue*. Conaculta, 2013) para aplicarla a las diferentes vertientes de la identidad que los sujetos en su discurso despliegan o repliegan, creando nuevos pliegues, si es necesario, en función de las circunstancias.



comunidad hispanoamericana en Italia visibiliza a este colectivo²⁷ y, por consiguiente, favorece la creación de imágenes y estereotipos con los que el migrante se confronta.

Sin embargo, esta imagen no es estable ni uniforme. La percepción negativa que, según Caravedo (*rol* 57), se asocia a los migrantes que desempeñan oficios no cualificados (como la asistencia doméstica), los cuales no permiten cambios del estatus social –y que para Ambrosini y Queirolo, a su vez, se define bajo un estereotipo “manso” (106)–, no es la misma cuando el objeto de esa percepción se diversifica, por ejemplo, al integrarse las segundas generaciones. En este sentido, cabría preguntarse en qué medida y de qué forma se transforma el imaginario social del migrante en el país receptor.

Aparte de las percepciones relativas a la ocupación del migrante en la conformación de los estereotipos que se crean en la sociedad italiana, otra variable que entra en juego en las representaciones del otro se basan en el tipo físico, como refiere esta limeña:

Para ellos [para los italianos] los peruanos *son*²⁸ todos andinos, o sea, con la nariz un poco más acentuada, pero cuando yo le digo a algunos que me conocen que soy peruana, no lo creen porque ellos tienen una imagen, pero que es diferente [...] pero yo le digo que soy de la costa, por eso soy un poco diferente (P_M_11_22_C).

Los estudiantes entrevistados, a la pregunta sobre cómo perciben la imagen que los italianos tienen de la comunidad hispanoamericana residente en Italia, suelen hacer referencia a estereotipos negativos relacionados por lo común con el abuso del alcohol, la delincuencia, el ruido, unidos a la imagen más folclórica asociada a la fiesta y a la música latina. Este joven peruano no duda en enumerar los principales clichés: “El primero que me viene es ese de tomar cerveza, el segundo es bailar, el tercero hacer ruido, el cuarto, ¿cuál puede ser...? las bandas... las bandas” (P_H_12_22_C). En los estudios de corte sociológico sobre la migración latinoamericana en Italia, esta percepción de la imagen negativa conformada en la sociedad anfitriona se asocia normalmente a la segunda fase de la migración familiar, con la llegada de los maridos y los hijos adolescentes, que modifican las actitudes de mayor aceptación (si se quiere, de manera interesada) de las mujeres que protagonizaron el primer flujo de migrantes

²⁷ Según los últimos datos del ISTAT (2019) relativos a la población de los dos países de América Latina con mayor presencia en Italia (Perú y Ecuador), la comunidad peruana asciende a 97 128 individuos y la ecuatoriana a 79 249, de los cuales casi la mitad reside en Lombardía. La clara predominancia de estas dos nacionalidades en los datos estadísticos a nivel nacional queda de manifiesto también en las aulas universitarias: de los estudiantes hispanoamericanos encuestados, casi el 50% tiene nacionalidad peruana, algo más del 37%, ecuatoriana. Las demás nacionalidades representadas en la muestra son boliviana, dominicana, salvadoreña y mexicana, además de los que ya han adquirido la nacionalidad italiana, un 7% del corpus.

²⁸ Llamo la atención sobre el uso de la tercera persona por la hablante, que puede entenderse como una manifestación del sentimiento de no pertenencia al grupo, o de distanciamiento de este, si bien seguidamente afirma esta misma identidad. Al respecto, Calvi analiza el uso estratégico de la deixis personal en entrevistas a hispanoamericanos en Italia (*Etiquetas*).



hispanos (Ambrosini y Queirolo 106-107). Según la joven salvadoreña, existen dos visiones contrastadas,²⁹ en las cuales incluye los rasgos apenas señalados:

Algunos son fascinados, por la cultura como dicen caliente, pasional... y otros creo que *son infastiditi*... ¿en español? [están molestos] porque, por ejemplo, algunos vecinos que siempre están de fiesta, están tomando, entonces los italianos tienen... puede ser una opinión negativa (ES_M_0_25_A).

En el discurso de los entrevistados es frecuente la alusión a los medios de comunicación como difusores de los estereotipos negativos:³⁰

Creo que depende de las personas, porque algunos ven tanto el noticiero y la verdad es lamentable estos últimos años han aparecido tantas noticias de sudamericanos que han... que han matado, que están en estas bandas de delincuencia que lamentablemente pues dicen, es peruano, es ecuatoriano y luego nos señalan a todos (P_M_18_25_C).

Por desgracia, estas generalizaciones a veces conllevan situaciones desagradables, como la experimentada en un autobús³¹ por esta chica peruana:

Me pasó una mala experiencia hace unos dos meses atrás. Estaba en el *autobus*, regresaba de la universidad, y una señora me acusó que la quería robar. Porque estaba parada yo cerca, bueno, el bus venía muy lleno, y yo estaba con los audífonos y, bueno, no la escuché qué hablaba, y su cartera estaba abierta. Y la señora dijo que yo la había abierto [...] Y... bueno, yo le dije, se equivoca, le digo, yo no he cogido nada, pero el momento que lo gritó fue incómodo... (P_M_18_25_C).

En relación con la percepción del inmigrante, Ambrosini sostiene que, desde el punto de vista de la integración social, la segunda generación crea mayor inquietud en la sociedad de acogida, pues la primera generación puede considerarse aún extraña, mientras que los jóvenes que han nacido o crecido en el país receptor y han absorbido el sistema de valores del mismo, se convierten en ciudadanos con pleno derecho (11).

La presencia numerosa de la comunidad hispanoamericana en Italia permite la confrontación con otros que se encuentran en una situación semejante, además de extender los usos sociales de la lengua materna a contextos propios de la lengua mayoritaria. Más de un tercio de los estudiantes encuestados afirma usar el español en las interacciones con sus compañeros hispanos de la universidad, porcentaje que apunta la tendencia a agruparse con quienes se comparte una de las señas de identidad más aglutinadora, la lengua, en especial cuando se está lejos del país de origen. Sin embargo, en ocasiones, esta tendencia se neutraliza (o se repliega, volviendo a la

²⁹ Esta visión ambivalente creada en la sociedad receptora hacia la comunidad hispana que percibe la joven más aculturada de todos los entrevistados coincide con la descrita por Calvi (*Etiquetas* 123-124), si bien la autora no especifica si tal percepción está mediada por los propios miembros de la comunidad.

³⁰ Como también evidencian los estudios en ámbito lingüístico y sociológico sobre el tratamiento del fenómeno migratorio y su impacto en la opinión pública; véase, por ejemplo, Van Dijk (1997) y, en referencia a los medios italianos, Dal Lago (2004).

³¹ A propósito del contexto, Calvi llama la atención sobre la reiterada "referencia al autobús como lugar público de discriminación" en el corpus que analiza y ofrece un ejemplo similar al que nuestra entrevistada describe a continuación (*Etiquetas* 121).



imagen antes sugerida) por motivos ligados precisamente a los estereotipos señalados, que se incorporan a la propia imagen del grupo de pertenencia. Un caso extremo es el de esta joven cuzqueña que reproduce la actitud clasista de su madre y desarrolla un discurso racista hacia la propia comunidad de origen, de la que no siente formar parte:

No digo [que me siento] italiana, pero sí me gusta bastante acá, tengo... lo bueno que digamos, no digo lo bueno, pero mi mamá desde el inicio siempre hizo en modo que yo... no frecuentara muchos latinoamericanos... Ella porque dice que desde que estuvo acá tuvo amigas, hizo amigas y le contaban siempre que... a mi hija le llevaron estos chicos a bailar, se fueron, que no fueron al colegio, que se escaparon, que no sé qué, que no frecuentan, que yo estoy pagando y no va, no me responde... Entonces mi mamá, desde el Perú yo siempre estuve en colegios privados, católicos, entonces cuando llegué acá también la única cosa fue privados, católicos, entonces no tuve... no tuve ningún modo de hacer un contacto con sudamericanos, no, siempre fueron todos italianos (P_M_11_22_Q).

La diferencia entre los que se integran rápidamente y establecen relaciones de amistad con italianos y los que tienden a buscar a los semejantes repercute no solo en los comportamientos lingüísticos, también es un factor clave en la construcción de la identidad. La experiencia migratoria, en cualquier caso, lleva a la confrontación de dos mundos y al cuestionamiento del propio sistema de valores, volviéndose a veces extrañas costumbres propias incluso después de un breve periodo de tiempo. Para esta joven ecuatoriana de diecinueve años, los dos años transcurridos en Italia han bastado para provocar un distanciamiento con sus amigos de toda una vida en razón de los diferentes modos de vivir la adolescencia:

[Extraño] a la familia, mis amigos no, porque ya todos... es una cosa rara que los sudamericanos se hace cuando están muy jóvenes y ya tienen hijos. Y ahorita que yo me gradúe, han pasado dos años, todos mis amigos ya tiene[n] hijos [...] Y por eso es que no quiero volver. Es porque... *va beh*, yo ahorita... yo supongo que su mentalidad haya cambiado porque ahorita ellas tienen hijos y todas absolutamente todos tienen, creo que solamente dos no tienen hijos [...] Y a mí se me hace súper raro eso [...] Entonces, yo hablo con ellas pero, no, ¿qué les voy a preguntar, cómo está tu hijo? [en tono irónico] (E_M_17_19_H).

Por otra parte, la sensación de pertenencia a dos culturas que experimentan los jóvenes de esta generación intermedia a menudo entra en conflicto con las actitudes que se generan en la confrontación con la sociedad de acogida. Así pues, aun cuando un individuo se sienta plenamente integrado en su nuevo país de residencia, donde ha crecido y a cuyas normas sociales y hábitos culturales y lingüísticos se ha adaptado desde niño, muchos miembros de la sociedad anfitriona no lo perciben de la misma manera. En cierta forma, las segundas generaciones de migrantes se ven obligadas a renunciar a su identidad cuando son considerados extranjeros por el grupo del que también forman parte. Un ejemplo lo ofrece un episodio narrado por una joven peruana, cuyo aspecto físico condiciona el comportamiento lingüístico de su interlocutor, un funcionario que le habla muy despacio para hacerse entender.³² La

³² El funcionario adopta un modo de dirigirse a la joven que se corresponde con el "habla extranjera" (*foreigner talk*), descrita como una estrategia adaptativa que emplean los nativos al dirigirse a alguien que no habla bien la lengua (Appel y Muysken 208-214) o, como en este caso, a quien creen que no habla bien la lengua.



reacción de la chica es una respuesta rápida y precisa para poner en evidencia que domina la lengua italiana. De esta forma, motivada por lo que siente como una actitud de exclusión, *despliega el lado italiano* de su identidad, mostrando que también ella pertenece al grupo, al menos en lo que se refiere a la lengua.

Dada la relevancia de los estudios sobre las segundas generaciones para comprender el éxito de las políticas migratorias en nuestras sociedades (Demarie y Molina), la investigación en curso pretende contribuir a su conocimiento desde una perspectiva sociolingüística a través del relato biográfico de algunos de sus representantes. En definitiva, para valorar el rol de las nuevas generaciones de migrantes en la transformación de las sociedades modernas es necesario tener en cuenta el papel que los individuos que las conforman se atribuyen, cómo se ven, cómo son vistos y cómo perciben ellos mismos esa otra visión (esto es, descubrir todos los pliegues de su identidad). Solo conociendo y respetando al otro en su diversidad es posible construir una sociedad plural en la que las próximas generaciones no se sientan extranjeros.

BIBLIOGRAFÍA

Ambrosini, Maurizio. "Giovani di origine immigrata in mezzo a noi: uno sguardo all'Italia che verrà." *Né stranieri né ospiti: cittadini al futuro*, editado por M. Ambrosini, SCS / CNOS, 2004.

Ambrosini, Maurizio, y Paolo Boccagni, editores. *Il cuore in patria. Madri migranti e affetti lontani: le famiglie transnazionali in Trentino*. Cinformi, 2007.

Ambrosini, Maurizio, y Luca Queirolo Palmas. "Lecciones de la inmigración latina a Europa e Italia." *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa: balances y desafíos*, editado por I. Yépez del Castillo y G. Herrera, Flacso, 2007, pp. 95-112.

Appel, René, y Pieter Muysken. *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Ariel, 1996.

Basch, Linda, et al. *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-States*. Routledge, 1994.

Benwell, Bethan, y Elizabeth Stokoe. *Discourse and identity*. Edinburgh University Press, 2006.

Blas Arroyo, José Luis. "Manifestaciones de la identidad lingüística." *Identidades sociales e identidades lingüísticas*, editado por J. J. Bustos Tovar y S. Iglesias Recuero, Editorial Complutense, 2009, pp. 119-157.

Boccagni, Paolo. *Tracce transnazionali. Vite in Italia e proiezioni verso casa tra i migranti ecuadoriani*. Franco Angeli, 2009.

Bonomi, Milin. "Percepción, ideologías lingüísticas y prácticas bilingües en las familias hispánicas en Milán." *Cuadernos AISPI*, núm. 8, 2016, pp. 35-50.

Calvi, Maria Vittoria. "Etiquetas étnicas e identidad en entrevistas a inmigrantes hispanoamericanos en Italia." *Identità e discorsi. Studi offerti a Franca Orletti*, editado por L. Mariottini, RomaTrE-Press, 2015, pp. 111-130.

---. "Spagnolo e italiano nelle seconde generazioni di migranti ispanofoni in Italia." *Quaderns d'Italia*, núm. 21, 2016, pp. 45-62.



Caravedo, Rocío. "El rol de la *autopercepción* en el contacto migratorio." *Migrazioni, lingue, identità*, editado por D. Carpani y P. L. Crovetto, ECIG, 2013, pp. 43-63.

---. *Percepción y variación lingüística. Enfoque sociocognitivo*. Verveurt / Iberoamericana, 2014.

Dahinden, Janine. "Transnationalism Reloaded: the Historical Trajectory of a Concept." *Ethnic and Racial Studies*, vol. 40, núm. 9, 2017, pp. 1474-1485.

Dal Lago, Alessandro. *Non-persone. L'esclusione dei migranti in una società globale*. Feltrinelli, 2004.

Demarie, Marco, y Stefano Molina. Introducción. *Seconde generazioni. Un'introduzione al futuro dell'immigrazione in Italia*, editado por M. Ambrosini y S. Molina, Fondazione Agnelli, 2004, pp. ix-xxiii.

Giles, Howard, editor. *Language, Ethnicity and Intergroup Relations*. Academic Press, 1977.

---. *The Dynamics of Speech Accommodation. International Journal of the Sociology of Language*, núm. 46, 1984.

González Luna, Ana M., y Ana Sagi-Vela González. "Percepción y actitudes lingüísticas en un contexto de migración: estudiantes hispanoamericanos en la Universidad de Milán-Bicocca." *Nuevas coordenadas del español: bilingüismo, variaciones y traducción*, editado por E. Paltrinieri et al., Aispi Edizioni, 2019, pp. 53-69.

González Luna, Ana M., et al. "El contacto lingüístico entre el español y el italiano en la comunicación digital." *Cuadernos AISPI*, núm. 8, 2016, pp. 17-34.

Gugenberger, Eva. "Aculturación e hibrididad lingüística en la migración: propuesta de un modelo teórico-analítico para la lingüística de la migración." *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, núm. 10, 2007, pp. 21-45.

Gumperz, John J., editor. *Language and Social Identity*. Cambridge University Press, 1983.

Hall, Stuart, y Paul du Gay, editores. *Cuestiones de identidad cultural*. Amorrortu, 2003.

Hochschild, Arlie R. "Global Care Chains and Emotional Surplus Value." *On the Edge. Living with Global Capitalism*, editado por A. Giddens y W. Hutton, Sage Publisher, 2000, pp. 130-146.

Jociles Rubio, María Isabel. "Las técnicas de investigación en antropología. Mirada antropológica y proceso etnográfico." *Gazeta de Antropología*, núm. 15, 1999.

Lagomarsino, Francesca. *Esodi e approdi di genere. Famiglie transnazionali e nuove migrazioni dall'Ecuador*. FrancoAngeli, 2006.

Le Page, Robert B., y Andrée Tabouret-Keller. *Acts of Identity: Creole-Based Approaches to Ethnicity and Language*. Cambridge University Press, 1985.

Lisi, Laura, y Ana Sagi-Vela González. "Estudiantes de español hispanohablantes: representaciones de una lengua migrada." *El español y su dinamismo: redes, irradiaciones y confluencias*, editado por M. V. Calvi et al., AISPI Edizioni, 2017, pp. 71-89.

Moreno Fernández, Francisco. "Integración sociolingüística en contextos de inmigración: marco epistemológico para su estudio en España." *Lengua y migración*, vol. 1, núm. 1, 2009, pp. 121-156.

Portes, Alejandro, et al. "The Study of Transnationalism: Pitfalls and Promise of an Emergent Research Field." *Ethnic and Racial Studies*, vol. 22, núm. 2, 1999, pp. 217-237.



---. "Commentary on the Study of Transnationalism: Pitfalls and Promise of an Emergent Research Field." *Ethnic and Racial Studies*, vol. 40, núm. 9, 2017, pp. 1486-1491.

Pujadas, Juan José. *El método biográfico: el uso de historias de vida en ciencias sociales*. CIS, 1992.

Rumbaut, Rubén G. "Ages, Life Stages, and Generational Cohorts: Decomposing the Immigrant First and Second Generations in the United States." *International Migration Review*, vol. 38, núm. 3, 2004, pp. 1160-1205.

Van Dijk, Teun A. *Racismo y análisis crítico de los medios*. Paidós, 1997.

Vietti, Alessandro. *Come gli immigrati cambiano l'italiano. L'italiano dei peruviani come varietà etnica*. FrancoAngeli, 2005.

Yeates, Nicola. "Global Care Chains: a State-of-the-Art Review and Future Directions in Care Transnationalization Research." *Global Networks*, vol. 12, núm. 2, 2012, pp. 135-154.

Zimmermann, Klaus F., et al. "Ethnic Self-Identification of First-Generation Immigrants." *DIW Discussion Papers*, núm. 657, Deutsches Institut für Wirtschaftsforschung, 2006.

Ana Sagi-Vela González es docente de español y becaria de investigación en la Universidad Estatal de Milán-Bicocca. Su línea de trabajo se enmarca en el campo de la sociolingüística, las políticas lingüísticas y la estandarización de las lenguas amerindias. Licenciada en Geografía e Historia por la Universidad Complutense de Madrid, en la especialidad de Antropología americana, y doctoranda en el programa de Historia y Arqueología de la misma universidad, como parte de su investigación doctoral sobre las implicaciones de la alfabetización en lengua *ayuuk* ha realizado trabajo de campo en comunidades mixes de México. En la actualidad su interés se dirige también a las situaciones de contacto de lenguas y a los procesos de reelaboración de las identidades en contextos migratorios.

ana.sagi-vela@unimib.it